

En Celebración de los Santos Juan XXIII y Juan Pablo II

Te celebramos a ti, hermanos de Cristo, y pedimos tu intercesión
Para inspirarnos mientras continuamos tu trabajo para construir un mundo de justicia y paz.

Guiamos a nuestra iglesia a estar abierta a un mundo,
Para ver que una comunidad global humana era posible,
Y que todas las personas de fe y buena voluntad deben trabajar juntos
Para proteger la dignidad humana y derechos humanos.

Nos enseñaste a retornar a las Escrituras para entender el discipulado
Y para entender el llamado de Cristo en llegar de una manera inclusiva
A todos los que tienen hambre y necesitan ser nutridos,
A todos los que sufren y necesitan ser curados,
A todos los que soportan violencia y anhelan la paz.

Nos enseñaste a mirar cuidadosamente a los signos de los tiempos,
Para ver la gracia de Dios en el mundo
Y para discernir como podemos jugar nuestro rol
Y ser los co-creadores de Dios en construir un mundo más justo.

Nos incitaste a estar en solidaridad
Con todos aquellos que luchan con la transformación
De estructuras de pecado y sistemas que inhiben la vida plena y la dignidad,
Para reconocer y apoyar las luchas de las personas y grupos
Que están oprimidos en cualquier lugar de la comunidad humana.

Nos llamaste la atención a la centralidad de la justicia económica
En el desarrollo del reino de Dios
Y nos ayudaste a entender la violencia de los sistemas económicos y leyes
Que no ponen a las personas antes del beneficio económico,
Que no hacen la distribución justa de los recursos de la creación de Dios
Una prioridad sagrada.

Estamos agradecidos que hablaste con claridad y fuerza
Acerca del rol esencial del trabajo por paz y justicia
En la vida de la iglesia y de nuestra vida diaria,
Que la nueva evangelización que el mundo moderno necesita
Debe ser la Buena Nueva de la compasión de Dios en la forma
De justicia y paz para todos los miembros de la familia humana.

Hermanos de Cristo, estamos agradecidos por su desarrollo
De la enseñanza social católica mientras guiamos
En un tiempo oscuro y difícil,
Y por tu creencia de que esperanza y alegría eran posibles
Mientras somos continuamente llamados a la co-creación del reino de Dios. Amén.

—Jane Deren, Ph.D.

